

PIEDRA GRANDE

Cuentos de Marco López Aballay (Ediciones Inubicalistas, 2019)¹

Por Jorge Manzano

Quisiera comenzar recordando no la biografía ni la contundente bibliografía del señor López. Claudio Giaconi, escritor chileno nos proponía en 1958 ciertos hitos, determinados cánones o por qué no, faros, para la creación de una narrativa significativa. Estos indican:

1. Superación absoluta del criollismo.
2. Apertura hacia los grandes problemas contemporáneos: mayor universalidad en concepciones y realizaciones.
3. Superación de los métodos narrativos tradicionales.
4. Audacias formales y técnicas.
5. Mayor riqueza y realismo en el buceo psicológico.
6. Eliminación de la anécdota.

La obra del señor López presenta determinadas herramientas que hacen de tal una materia inconfundible. Haciendo gala de una muy selecta biblioteca, encontramos elementos que van desde Tolstoy a Kafka, de Cortázar a Bolaño, de E. A. Poe hasta el norteamericano Raimond Carver.

Recovecos insospechados de la conciencia humana, hacen en la pluma de López, transitar al lector por la ternura y el horror. Por la violencia y la paz de un matrimonio que se reconcilia. Por la paranoia de grandes instituciones que controlan todo, al descrédito de un joven talentoso que se boicotea a si mismo cuando se toma un trago.

Quisiera reconocer en Piedra Grande la apuesta del escritor por considerar temáticas distintas. Relaciones amorosas que escapan de la heteronorma son tratadas con una sutileza que ni el más inescindible de los lectores quedaría inmune.

Los elementos de urbanidad y rurales, que tanto han maravillado a López, se confabulan tramas vertiginosas. El rock vuelve a poner su nota de estridencia, y con toda esa orquesta de excesos, nos enfrenta a desenlaces dramáticos.

Describe bien a tu aldea y lo harás del mundo. Dijo Tolstoy hace más de cien años. Piedra Grande es eso. Un Macondo o un Santa María de Juan Carlos

¹ Leído en Biblioteca Pública Municipal de Los Andes (Independencia N° 594, Los Andes), el viernes 27 de septiembre de 2019.

Onetti. Un lugar perdido en el tiempo y que sirve de escenario para las más variadas intenciones emotivas. En Piedra Grande hay un sacerdote, un liceo, un ciber café, y un único preuniversitario. Es la paz, esa aparente quietud, que se quiebra en la vida de cada uno de los personajes, un evento dramático que los hace replantearse la existencia. Un mantra hindú en fiestas patrias, crisis matrimoniales, la angustia de un escritor local, sueños de jóvenes universitarios que se acaban de comprar una moto. Son el telón en que se revuelcan las ansiedades humanas.

Quisiera hacer una notar el cuento *Días de nubes* el cual posee una dedicatoria a Pedro Soto Tapia, joven chileno asesinado en el regimiento Yungay en San Felipe. Un hecho puntual que rompe la quietud de la vida diaria de los personajes, que los hunde en abismos de incertidumbre.

Es, sin duda alguna, Piedra Grande un libro totalmente recomendable. Es sencillo y profundo. Es de rock and roll y de diaguítas, es de jóvenes y de adultos.